

EL CARMELO
DESAPARECIDO



JOSEP BARRILLON / AMDG

Ricard Paradís Martín

EL CARMELO DESAPARECIDO



Ajuntament
de Barcelona

EL CARMELO DESAPARECIDO

Colección Catalunya Desapareguda

Primera edición: febrero 2021

Primera reimpresión: junio del 2021

© de los textos: Ricard Paradís Martín

© de las fotografías: varios autores

© de la edición: Editorial Efadós

© de la colección Catalunya Desapareguda: Editorial Efadós

EDITORIAL EFADÓS

Calle de Edison, 3 - Nave A
Polígono industrial les Torreneres
08754 El Papiol (Baix Llobregat)
Teléfono 93 673 12 12
efados@efados.cat
www.efados.cat

Idea original, diseño y fotocomposición:

Editorial Efadós

Colaboración:

Ajuntament de Barcelona

Traducción:

Jordi Jové i Gestí

Fotografía de la cubierta:

Brangulí (Fotògrafs) / ANC

Acrónimos:

AFB (Arxiu Fotogràfic de Barcelona)
AFCEC (Arxiu Fotogràfic del Centre Excursionista
de Catalunya)
AMDG (Arxiu Municipal Districte de Gràcia)
ANC (Arxiu Nacional de Catalunya)
BC (Biblioteca de Catalunya)
ICGC (Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya)

ISBN 978-84-18243-51-6

DL B-4439-2021

Impreso en Cataluña

Toda forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede utilizarse con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por la ley. Si necesitáis fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, dirigiros a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) - www.cedro.org

Índice

Pág. 6

PRÓLOGO

¡El Carmelo en lucha!

Pág. 8

INTRODUCCIÓN

El Carmelo, de un barrio imposible a un barrio posible

Pág. 12

EL URBANISMO

El Carmelo imposible

Pág. 94

LOS SERVICIOS

Las luchas por los servicios

Pág. 132

LAS ASOCIACIONES

Una herramienta de cohesión social

Pág. 184

ÍNDICE ALFABÉTICO

Prólogo

¡EL CARMELO EN LUCHA!

Custodia Moreno Rivero, activista vecinal

El Carmelo pasó de ser el «Carmelo ignorado» al Carmelo en lucha permanente con la consecución de las demandas vecinales. No ha sido una tarea fácil, pero la solidaridad y la ilusión de las vecinas y los vecinos del barrio han simplificado el trabajo.

El Carmelo, que hasta mediados del siglo xx fue un lugar de campesinos y veraneantes, se convirtió en un lugar de acogida de personas que procedían de otras regiones del Estado, y posteriormente de otros lugares del mundo, durante la segunda mitad del siglo xx.

El barrio del Carmelo es un espacio que no tenía referente institucional alguno. Pasó de ser un territorio de

distintos pueblos del llano de Barcelona a ser un simple territorio absorbido por la gran Barcelona.

Sus vecinos mantuvieron un sentimiento de pertenencia al barrio, más que nada por el espíritu de solidaridad vecinal de no disponer de nada. Era un espacio ignorado por las instituciones de las distintas épocas por las que el país ha pasado, pero también por muchos ciudadanos de Barcelona.

En estos momentos, el Carmelo es un referente para la ciudad, no sólo por sus fabulosas vistas o por la proximidad del Park Güell, polo de atracción de barceloneses y barcelonesas y de turistas que nos visitan, sino también por sus establecimientos de restauración o por sus infraestructuras, como el metro en una zona de orografía

compleja, o sus parques, que todavía mantienen un aire rural y de salubridad y que suben por las colinas del Carmelo y de la Rovira en medio de la gran Barcelona.

Con estas letras quiero expresar mi agradecimiento y apoyo a todas estas vecinas y vecinos del Carmelo que han estado pidiendo, protestando, reivindicando... aquellas cosas que un barrio necesita para poder ser un lugar donde se pueda vivir con dignidad, respeto, pluralidad, diversidad...

No podemos entender el futuro sin entender el presente, pero sobre todo el pasado, que este libro gráfico quiere reflejar. Nos veremos un poco más jóvenes en estas páginas, pero sobre todo veremos de dónde venimos para saber hacia dónde hemos ido y hacia dónde iremos.



JOSEP MARIA SÀGARRA | PLANA / ANC

Introducción

EL CARMELO, DE UN BARRIO IMPOSIBLE A UN BARRIO POSIBLE

Ricard Paradís Martín, historiador

En el Carmelo, por su orografía y posición estratégica en el llano de Barcelona, no pudo vivir mucha población durante siglos, pero a partir de la segunda mitad del siglo xx pasó a ser uno de los barrios con más densidad poblacional. El barrio, antes de la fundación de Barcelona, era un lugar habitado, tanto con asentamientos de tribus prehistóricas como con el de población íbera layetana en lo alto del Turó de la Rovira, y era el principal asentamiento del llano de Barcelona.

En época antigua y romana era un lugar de explotación agraria (viña, cereales, cultivos de fruta seca) y minera

(piedra y hierro), que pervivió así durante la época medieval. Era dominio de señores feudales como los Orta y también del monasterio de Sant Cugat, pues a través de él pasaba la vía que comunicaba Barcelona con esta población. En este periodo bajomedieval y en época moderna, en el Carmelo se construyeron distintas masías (can Mora, can Grau, can Mans, can Fargas, can Carabassa, can Xiro, can Toda, can Baró) que explotaban este territorio y la ermita de la Mare de Déu de la Font-rúbia o del Coll.

El territorio del Carmelo se regía por el régimen de masovería y bajo jurisdicción municipal de los pueblos del llano, como Sant Joan d'Horta, Sant Andreu de Palomar, Gracia y Sant Martí de Provençals. A finales del siglo xix



BRANGULÍ (FOTOGRAFS) / ANC

COMPETICIONES DE PATINETES

En la página anterior, competición de patinetes para niños en 1931 en la carretera del Carmelo, a la altura del barrio Periodistes, donde residía la familia de los fotoperiodistas Brangulí, autor de la fotografía. Este tipo de competiciones se organizaban con motivo del Aplec de la Joventut, durante las Fiestas del Carmen.

FIESTAS REIVINDICATIVAS

Fiesta reivindicativa infantil organizada por la Asociación de Vecinos del Carmelo para reclamar la construcción de un parque en la calle Llobregós en la década de 1970. Normalmente este tipo de reivindicaciones de barrio eran de carácter festivo para invitar a los vecinos y para que fueran más amenas.



ALEJANDRO BOSQUE / Fondo CUSTODIA MORENO RIVERO

y a principios del siglo xx, los diferentes propietarios del Carmelo empezaron a vender algunas partes de sus propiedades para la construcción de residencias de veraneo de la burguesía barcelonesa, muchas de ellas de estilo modernista o novecentista. Dichos veraneantes se unificaron en El Fomento y la Agrupación de Propietarios del Monte Carmelo, e impulsaron algunos servicios (arreglo de caminos, demanda de la llegada de transporte público) alrededor de la ermita de Nuestra Señora del Carmelo.

El cambio del Carmelo tuvo lugar a partir de la segunda mitad del siglo xx con la llegada de inmigración a la ciudad de Barcelona. A raíz de la escasez de vivienda en la ciudad para afrontar esta demanda poblacional, empezaron a edificarse viviendas de autoconstrucción por iniciativa privada de los propios vecinos, que derivaron, en numerosas ocasiones, en el asentamiento de barracas en distintos núcleos del barrio por falta de recursos económicos. La multiplicación de la población provocó una falta total de servicios: calles sin pavimentar, alcantarillas al descubierto y falta de instituciones educativas, de

servicios sanitarios, de medios de transporte públicos y de equipamientos sociales y culturales por parte de las administraciones de la dictadura de Franco. Ello provocó que la población del Carmelo se movilizara ante las instituciones de la dictadura para pedir estos servicios. La lucha por estas demandas fue dura y se llevó a cabo con la solidaridad de los habitantes del barrio en torno a la Asociación de Vecinos del Carmelo.

Con la llegada de la democracia, las instituciones empezaron a reaccionar a partir de estas demandas del vecindario, siempre en lucha permanente. A finales de los años setenta empezó a soterrarse el alcantarillado y se pavimentaron las calles, y en las décadas de los ochenta y de los noventa empezaron a materializarse los servicios públicos en el Carmelo: instituciones educativas públicas (Escuela Tramuntana, Escuela Coves d'en Cimany, Escuela Carmelo), sanitarias (CAP de la calle de la Murtra), sociales (Centro Cívico, Esplai de la Gent Gran) y culturales (Biblioteca Juan Marsé), y se erradicó el barraquismo con la construcción de viviendas sociales.



AUTOR DESCONOCIDO / Fondo ASOCIACIÓN DE VECINOS DEL CARMELO

EL URBANISMO

El Carmelo imposible

La compleja orografía del Carmelo ha dificultado su estructura urbana, pues las pendientes muy pronunciadas, junto con un territorio de pizarras, favorecían los desprendimientos de tierra. Además, a todo ello se le sumó la mala planificación urbanística, sobre todo en la época de la dictadura.

El Carmelo fue un barrio que experimentó una rápida construcción de viviendas sin control y sin ninguna infraestructura pública planificada: calles sin asfaltar, alcantarillado al descubierto, escasez de parques públicos, falta de gestión forestal y barraquismo. Toda esta carencia de planificación urbanística de los ayuntamientos de la dictadura tuvieron que solucionarlas las administraciones municipales en la época de la democracia. Fue entonces cuando se soterró el alcantarillado del barrio, se asfaltaron y pavimentaron las calles y se crearon parques donde antes había montaña y canteras sin masa forestal, lo que convirtió a la Montaña Pelada en un lugar arbolado. Uno de los hitos más importantes de estos cambios en el barrio fue la erradicación del barraquismo con la construcción de vivienda social, como los Pisos Verdes.



A. T. V. (ED.) / Fondo RICARD PARADIS MARTIN

ERMITA DEL CARMELO

El actual santuario de Monte Carmelo se construyó en el año 1864, primero como ermita, habitada por el ermitaño Miquel Viladoms. El santuario, bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen o del Monte Carmelo, se cedió a la orden de los carmelitas y dio nombre al territorio y posteriormente al barrio. Miquel Viladoms se estableció en Sant Joan d'Horta e hizo construir la ermita en el camino de Horta a Gracia, y una casa adyacente que utilizaron los distintos ermitaños que habitaron en ella. Posteriormente Jaume Moré Vidal se estableció en la casa, quien amplió la ermita en 1922. Jaume Moré continuó vinculado a la ermita entre los años 1924 y 1936. La imagen de la izquierda es de la década de 1910 y la de esta página, de 1896.

FREDERIC BORDAS I ALTARRIBA / AFCEC

